

Capítulo 457

¡Dragón Puta!

Apophis estaba actualmente en la habitación de su hermano menor Belloc, jugando un videojuego en una consola que sus padres habían traído de la Tierra.

Los Tathamets habían introducido muchos conceptos nuevos de la tierra en su sociedad.

Todo, desde juegos hasta películas y, por supuesto, anime.

Como los hermanos amorosos que eran, se respetaban perfectamente entre sí y se comunicaban como príncipes dignos de sus padres.

"¡Deja de enviar spam, perra!"

"Tu juego es basura. No sé por qué me haces tratarte así todos los días".

"¡La única razón por la que puedes hacer todo esto es porque pasas todo tu tiempo aquí como una especie de NEET!"

"Excusas, excusas."

"¡Cállate! Mira esta combinación y verás si puedes seguir siendo tan malditamente presumido".

"Tendré que verlo el próximo partido porque..."

¡Acaba con él!

"No fuiste lo suficientemente rápido para lograrlo esta vez."

"¡Maldita sea! Volvamos a la selección de personajes, ¡esto no ha terminado!"

"Puedes elegir cualquier personaje que quieras. Te dejaré cojo".

"Pequeño presumido presuntuoso..."

-Está bien, ya es suficiente.

De repente, el televisor en la habitación de Belloc se apagó, ya que el cable de alimentación se desenchufó aparentemente por sí solo.

Con el corazón roto, miraron hacia atrás, a los culpables.



Cuatro mujeres estaban acostadas a los pies de la cama de Belloc, luciendo como si estuvieran absolutamente aburridas.

Todos excepto Stheno, que tenía la nariz metida en el manga un manga de su prometido, mientras intentaba comprender su fascinación por este género en particular.

'Todavía no creo haberlo entendido... ¿Por qué comer un ala de pollo le hace volar la ropa a este anciano?'

La culpable de interrumpir la diversión de los chicos no fue otra que Tiamat, quien junto con sus hermanas parecía haberse preocupado cada vez más a lo largo de una hora.

"Creo que ya han tenido suficiente por hoy. Es duro verlos pelear así".

"Dejar que tu relación se deteriore por este juego es realmente una tontería", añadió Claire.

Apophis y Belloc se miraron brevemente, antes de volverse hacia sus parejas.

"¿Pero no estamos peleando?"

—Es un poco difícil de creer, muchachos... —murmuró Rita.

De repente, Apophis y Belloc se abrazaron con fuerza y presionaron sus mejillas una contra la otra, para lograr una imagen más convincente.

Belloc: "¿Ves?"

Apophis: "Todavía nos amamos."

Belloc: "¿Podemos jugar un partido más ahora?"

"Porfaa ...

Tiamat parecía estar pensando en algo bastante difícil y se golpeó la barbilla rítmicamente.

—Está bien... pero quiero que nos lleves a probar ese nuevo restaurante que abrió en Mu-Ahn esta noche.

Apophis sonrió inmediatamente. "¿Ah, sí? No tengo ningún problema con eso".

"No sirven tiras de pollo, cariño."

La sonrisa de Apophis se quebró inmediatamente.

En medio de su conversación, el primer príncipe de repente se estremeció al recibir un mensaje telepático de alguien de quien no esperaba recibir noticias.



De repente se levantó del suelo del dormitorio y se estiró antes de dirigirse hacia la puerta.

"Parece que tendremos que jugar un poco más tarde. Me han convocado".

"¡No te vas a librar de la cena!" gritaron sus esposas al unísono.

En silencio, Apophis hizo una mueca y rezó para poder encontrar algo que le gustara esa noche.

'Estoy seguro de que Thea ya ha estado, debería pedirle recomendaciones.'

Una vez que Apophis cerró la puerta detrás de él, Belloc miró el controlador de repuesto y lo levantó para que cualquiera de las chicas lo tomara.

¿Alguna de vosotras tiene ganas de probar esto?

Claire lo pensó un momento, antes de tomar el control de su cuñado.

"Supongo que debería vengar a nuestro marido. Lo siento si jugué un poco bruscamente".

"¡Ja! Creo que puedo..."

Belloc: 2, Claire: 19.

* * *

Apophis aterrizó justo afuera de un bar, moderadamente popular, ubicado en un vecindario unido a solo veinte minutos de la base militar de la Legión Negra.

Como resultado, podía ser un lugar bastante ruidoso y era escenario de muchas peleas y chispas por los desafíos del coliseo.

Apophis aterrizó justo justo en la puerta principal del edificio y colocó una mano en el pomo de la puerta, cuando dos voces familiares llegaron a sus oídos.

"¡Hermano-hermano!"

"¡Nieto!"

De la nada, Thea y Asmodeus cayeron del cielo, como pájaros muertos, y rápidamente atacaron al primer príncipe, como si fueran a derribarlo.

"Supongo que os llamó aquí también, ¿no?"

"¿Qué clase de saludo es ese?"

-¡Sí, actúa como si nos amaras!



Después de su madre, el abuelo y la hermana mayor de Apophis eran las personas más abiertamente cariñosas de su familia.

Y el doble de agotadores.

Todo empeoraba cuando se juntaban así, alimentándose el uno al otro.

"¿Ya terminaron?!"

Mirando hacia atrás, Apophis encontró a su tía abuela Lusamine junto con sus otras tías Malenia y Kanami.

A unos metros de distancia, había otro grupo de personas que también podrían considerarse familia.

Darius, Kanami, Hajun e incluso la encantadora Kristina estaban de pie, mostrando sonrisas incómodas o cariñosas.

—Y yo que pensaba que me habían llamado porque era su favorito —murmuró Apophis.

-No seas tonto, sabes que esa es Mira.

"Maldita sea."

Una vez que estuvieron todos juntos, Asmodeo se tomó la libertad de abrir finalmente la puerta principal.

Dentro había un bar poco iluminado, que estaba lleno de dragones demoníacos de aspecto ruidoso.

Estaban comiendo, bebiendo, cantando, riendo, e incluso algunos parecían estar a punto de echarse unas risas o de empezar una pelea.

Sin embargo, todo eso se detuvo en un nanosegundo, cuando Asmodeus entró en el bar.

Como los ocupantes del interior estaban en su mayoría bajo su mando, todos le tenían un miedo intrínseco, que ninguna cantidad de alcohol dracónico podía apaciguar.

"Tranquilos. Estamos todos fuera de servicio."

Esas pocas y simples palabras de Asmodeus parecieron hacer maravillas para todos los que estaban dentro, y después de intercambiar un pequeño saludo con su general, simplemente regresaron a lo que estaban haciendo antes.

El grupo se dirigió hacia la parte trAsherah del bar, a una zona que sorprendentemente carecía de gente.



Sentado solo en una mesa había un hombre familiar, con largo cabello rojo y ojos como gemas brillantes.

Llevaba una sencilla camisa negra sin mangas y pantalones rojos del mismo color que sus ojos.

Había algunas nuevas adiciones a su cuerpo; en forma de agudas marcas de mordeduras que ya se habían curado en sus brazos, cuello e incluso sus manos.

Con su cabello atado en una cola de caballo, su hermoso rostro estaba a la vista de todos.

Y... eso molestaba a su padre.

Aunque esta vez no fue porque su hijo fuera más guapo que él.

Por alguna razón su hijo simplemente se sentía... mayor.

Pero ciertamente no lo era.

Asmodeo podía sentir que su hijo todavía estaba en el cuerpo de un joven de veinte años, aunque su poder estaba mucho más allá de eso.

Después de parpadear varias veces, para disipar su confusión, decidió que tal vez solo estaba viendo cosas.

"¡Papá!"

Como un vertiginoso rayo de sol, Thea corrió hacia su padre con los brazos extendidos y casi lo derribó.

Por alguna razón, sonrió tan cálidamente cuando la vio que fue difícil identificar de dónde provenían todas esas emociones.

"Mi Thea... Siento que ha pasado mucho tiempo desde que te vi."

"¿Eh? Pero te vi ayer."

—Ah... supongo que tienes razón —se rió Abaddon.

Los invitados se tomaron la libertad de sentarse en la mesa y ponerse cómodos, ya sea con alcohol o pidiendo comida.

—¿No podrías haber celebrado esta pequeña reunión en casa, muchacho? Este no es el tipo de lugar al que hubiera esperado que nos convocaras —mencionó Darius.

—Ah, bueno... Supongo que podría decir que me he estado sintiendo un poco encerrado últimamente, así que quería salir para variar un poco.



Afortunadamente, nadie parecía tener grandes problemas con su razonamiento, aunque fuera un poco diferente.

Una vez que todos estuvieron sentados y cómodos, finalmente escucharon de él un anuncio que absolutamente no esperaban.

"Seré breve. Desde ayer, Valerica y yo hemos decidido casarnos".

Como ya esperaba, recibió las felicitaciones sólo de Thea.

"¡Felicidades, papá! Sabía que algún día ella te vencería".

Todos los demás no estaban muy contentos.

Hajun: "¿Engañaste a mi hija otra vez, idiota de mierda?!"

Kanami: "Prostituta."

Asmodeo: "Tus mamás se van a enojar mucho".

Lusamine: "Si estás paseando toda esta polla por ahí, entonces yo también podría conseguir algo".

Malenia: "Dragón puta".

Darius: "¡Camarero! ¡Una pinta para ese capullo errante!"

Apophis: "Supongo que debería haber esperado que ella hiciera esto. Claire me dijo una vez que tenía un cuaderno muy detallado lleno de planes para esclavizarte".

Abaddon levantó los brazos en señal de rendición. "Quiero que todos sepan que las chicas estaban conspirando para obligarme a casarme con ella a mis espaldas. Esto habría sucedido con o sin que yo hiciera nada".

"Oh", dijeron todos a la vez.

Poniendo los ojos en blanco, Abaddon continuó.

"De todos modos, la razón principal por la que los convoqué a todos es porque decidimos tener una ceremonia esta vez, solo para los diez. Me gustaría que todos ustedes fueran parte de ella".

Inmediatamente, amplias sonrisas felices aparecieron en los rostros de todos los presentes en la mesa.

Antes de que alguien más pudiera decir algo, Darius golpeó emocionado su puño sobre la mesa.

"¡Jaja! ¡Sí! ¡Organizaré la despedida de soltero! ¡Te llenaré la nariz hasta el tope de strippers!"





"Darius, de ninguna manera serás..."

"¡Sólo lo mejor para nuestro Emperador! ¡Tendremos de todo tipo, unas grandes, unas delgadas, unas bajas, unas altas! ¡Te darán tantas patadas en la cara que podrías volver a casa con conjuntivitis!"

"¡DARÍO!"

